

[illegible]

Viva Jesús y su Teresa. Rvdo. D. Pedro Amades, Pbro.

Estimado Mn. Pedro: Por asegurar llegue a manos de quien interesa, te mando copia de la carta que fechada en Rubí donde he ido a predicar estos días de Carnaval he dirigido a Dña. Magdalena de Grau. Dice así:

²Estimada en Jesús doña Magdalena: Al visitar hace unos días al señor vicario general de Tortosa me indicó que su capellán de usted, mosén Pedro Amades, le había dicho que no había yo contestado a las preguntas o propuesta que para el arreglo definitivo del Colegio de Santa Teresa de Jesús, en Jesús, me había hecho usted por medio del celoso Sr. obispo de Chiapas fray Ramón María Moreno. Me extrañó este cargo, y a no ser por olvido o distracción de dicho señor no me lo explico, porque cuando me llamó a toda prisa antes de irse a Francia a primeros de noviembre por creer hacedero este arreglo por ser razonables las propuestas de usted, así que llegué de Tortosa y le hablé, le hice notar su error nacido de su buena voluntad sin duda, pues él se creía que los tres mil duros que ofrecía usted para dicho arreglo eran además de los que nos ha costado el Colegio, y para satisfacer por ellos algo de los perjuicios irrogados a la obra de celo titulada Compañía de Santa Teresa de Jesús (cuya casa matriz o noviciado es dicho Colegio) y tener las hermanas con qué comprar el terreno para edificarlo en otra parte. Pero así que le hice notar que no era así, sino que admitiendo esos tres mil duros debíamos regalar otros tres mil que nos cuesta dicha obra, lo que no podíamos por ser hecha de limosnas para el fin de la Compañía, convino dicho señor en que no era admisible dicha proposición de usted y el mismo nos aconsejó entonces lo que debíamos hacer en este caso, conforme al de otras personas pías y letradas.

dictamen del Penitencinario de Tortosa.

¹ Por las tachaduras, está claro que se trata de un borrador.

² En Inquisito Histórica, 145 -con la referencia: Copia auténtica - Trans., pp. 42-43- está recogida toda esta carta a Dña. Magdalena, que comienza así:

Viva Jesús y su Teresa / Señora doña Magdalena Grau

Lo que hubiera sucedido, si no hubiese sido su carta y ruegos de V. y, ... por complacerla

Cuando usted, doña Magdalena, no quiso que el Colegio de Santa Teresa se hiciese donde hoy está, no se hizo, porque ya sabe que se había de poner la primera piedra por san José, y no se puso por su negativa de usted.

— Cuando usted rogó por la carta de mosén Amades que se hiciese el Colegio de Santa Teresa de Jesús donde hoy está, se hizo, a pesar de tener un plano hecho para otra parte y regalo de una buena parte de terreno. Cuando estaba el primer piso y ahora que está ya terminada una buena parte del Colegio y habitado por más de cuarenta hermanas novicias de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, vuelve usted a instar para que se deje y se haga en otra parte, y esto después de haber puesto la primera piedra y bendecido el terreno el antiguo señor vicario general, y visto y examinado el terreno su capellán de usted mosén Amades, y aprobado el plano antes de hacerse nada en el terreno.

Medite con calma delante de Jesús de Teresa y Teresa de Jesús, doña Magdalena, este asunto delicadísimo, y comprenderá mejor los perjuicios inmensos morales y materiales que con estas vacilaciones se han irrogado y se irrogan a una obra naciente de celo, de oración y estudio, cual es la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y si usted, con su capellán Amades, según el testimonio nada sospechoso del celoso señor obispo de Chiapas, son los primeros causantes de estos perjuicios, vea lo que le dice su conciencia, y sígalo sin oír sugerencias ni dictámenes que no están inspiradas por el celo de la mayor gloria de Jesús y su Teresa. Al fin se trata de una buena obra y que no ha de ceder en beneficio de usted ni mío, sino para gloria del Señor que a todos nos ha de juzgar. Tengo para mí que Santa Teresa de Jesús, cuyo nombre y honra están interesados en este asunto más que nadie, no ha dicho todavía la última palabra y que si la dice ha de ser de muy amargos dejos para quien la haya irritado o provocado a ello. Se repite de usted *servidor* y capellán. Enrique de O

Rubí, 7/2/83

octava de San Francisco de Sales